

Libertad con cargos para los detenidos en el Parlament

La Consejería de Interior avisa de que no va a permitir las nuevas acampadas en espacios públicos que anuncian los 'indignados'

■ CRISTIAN REINO

BARCELONA. Cinco de los siete detenidos durante la algarada del miércoles pasado frente al Parlament catalán pasaron ayer a disposición judicial, después de permanecer dos noches en una comisaría de los Mossos d'Esquadra en Barcelona. El juez que instruye el caso les tomó declaración y decretó libertad para todos ellos. Están acusados de desobediencia, resistencia a la autoridad y daños. En cambio, eluden los delitos de intimidación o amenaza para impedir a un diputado asistir a sus reuniones porque de momento no se ha podido comprobar que estos cinco jóvenes participaran en el grupo que bloqueó la entrada a los parlamentarios.

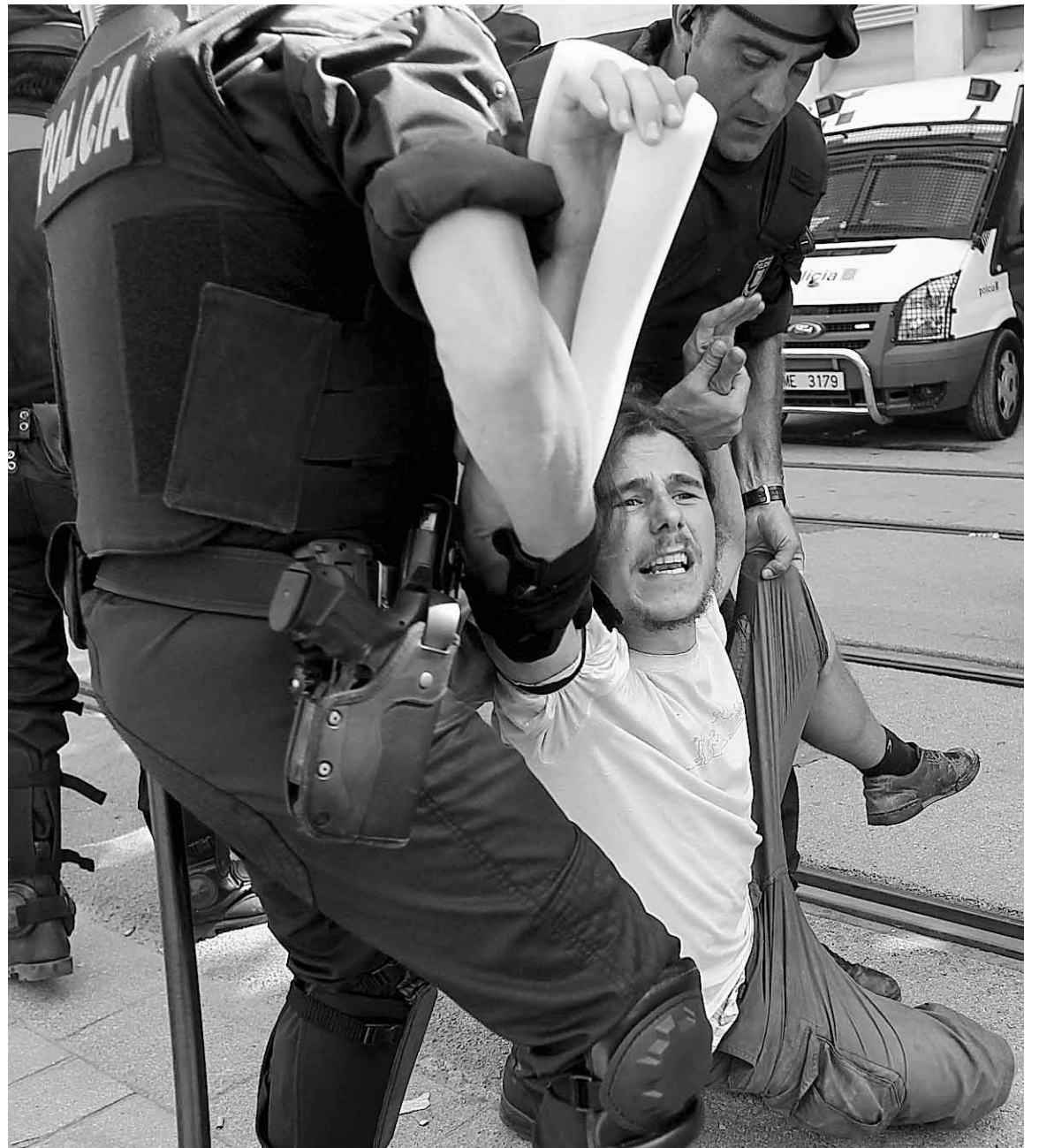
Un sexto detenido ya fue conducido el jueves ante el juez y fue puesto también en libertad con cargos con la imputación de resistencia y desobediencia a la autoridad. Dos de los arrestados tienen antecedentes de diligencias policiales, en concreto por los altercados de rechazo al modelo universitario de Bolonia de hace dos años. Uno de ellos, el más veterano pues pasa la cuarentena, se enorgullece de su amplio currículum como alterador

del orden, según relataron fuentes policiales. El séptimo arrestado, un chico menor de edad, pasó a disposición de la Fiscalía de Menores.

Por lo que respecta a los diez activistas que la Policía asegura que tiene identificados como posibles autores de las agresiones a los diputados, la Fiscalía anunció que ha recabado vídeos sobre los sucesos y analiza los mensajes difundidos a través de Internet. La Consejería de Interior de la Generalitat ya ha presentado el atestado, que contiene el relato de los incidentes relacionados con los artículos 494 y 498 del Código Penal, que castigan con penas de hasta cinco años de prisión a las personas que intentaran entorpecer las actividades parlamentarias.

«Perfecta organización»

El presidente de la Generalitat, Artur Mas, reclamó el jueves un castigo ejemplar para estas personas. Formarían supuestamente parte de un colectivo ultra y antisistema de entre 300 y 600 «profesionales del desorden público y de la violencia urbana», que están «perfectamente organizados» en Barcelona, según Interior, y que actúan tanto en una protesta contra el plan de Bolonia, como cuando el Barça gana un título de fútbol, en una huelga general o cuando se celebra alguna cumbre de altos mandatos. El Ministerio Público dará una «respuesta contundente» a los responsables de los actos violentos, dijo ayer la fiscal superior de Cataluña, Teresa Compte.



Dos policías autonómicos detienen a un joven durante los disturbios del miércoles en Barcelona. ■ T. A. / EFE

Mientras, los jóvenes indignados, pertenecientes al Movimiento 15M en su versión de la 'Acampada bcn', se desmarcaron una vez más de los violentos, lamentaron haber sido asociados a la 'kale borroka' y arremetieron contra la Consejería de Interior. En una interpretación 'sui generis' de los hechos, acusaron a la Policía de haber preparado adrede un dispositivo insuficiente con el propósito de dejar margen a los incidentes y luego po-

Los mossos creen que detrás de los incidentes hay un grupo de 600 radicales «profesionales»

Los dirigentes del 15M atacan a la Generalitat por vincularles a la 'kale borroka'

der criminalizar al colectivo. Aun así, mañana quieren volver a recuperar el prestigio perdido y en la manifestación convocada en la plaza de Cataluña prevén aislar a los violentos y tratar de que no asistan a la cita.

«Hacemos un llamamiento a la no violencia absoluta y radical», expresó Jesús García, uno de los portavoces. «En esto sí somos radicales, en la no violencia», añadió. «No nos representan los políticos, ni los actos violentos aislados», dijo. Según García, se ha criminalizado y estigmatizado injustamente a un colectivo por la acción de cuatro personas. Y anunció que volverán a reclamar que se detengan los recortes sociales que contemplan los presupuestos de la Generalitat o que de lo contrario se convoque un referéndum para saber si la ciudadanía avala el tijeretazo.

Lo harán en una plaza de Cataluña que, a pesar de que la asamblea votó a favor del levantamiento del campamento, sigue poblada de tiendas y toldos. Puede que por poco tiempo, ya que el consejero de Interior, Felip Puig, advirtió ayer de un posible e inminente desalojo. «No se puede permitir mucho tiempo más», «alguna reflexión tendremos que hacer porque el nivel de utilización del espacio público está evitando que miles de ciudadanos puedan ejercer su derecho a disfrutar del espacio comunitario», expresó en Rac1. «El movimiento del 15M debería de hacer una depuración interna», remató.

La protesta también llega a la junta del Banco Santander

Dos integrantes del movimiento expusieron sus quejas contra la banca en la asamblea de accionistas

■ M. J. ALEGRE

SANTANDER. Medio centenar de personas, que se reivindicaron como pertenecientes al 15M, se manifestaron en las cercanías del Palacio de Exposiciones donde se celebraba la junta de accionistas del Banco Santander. Los 'indignados', que acampan en la plaza Porticada de la ciudad llevaron su voz hasta la asamblea de la entidad financiera. Para hablar ante la junta del Santander

no hace falta ser millonario. Basta un desembolso de 7,50 euros para comprar una acción, y convertirse en propietario de un título. Esta es la condición que a partir de 2003 da derecho a tomar la palabra ante la asamblea, y a disponer de una audiencia potencial de cientos de miles de personas puesto que el acontecimiento se difunde vía Internet para que los 3,5 millones de accionistas de la entidad puedan seguir el acto y hasta participar en el turno de preguntas.

Dos miembros o afines al movimiento 15M, que no quisieron proclamarse portavoces, intervinieron en la junta. El primero de ellos dijo hablar en nombre de su hija y de miles de jóvenes como ella con el

futuro hipotecado. Tomó como referencia a los indignados para criticar los multimillonarios sueldos de los banqueros y el «esclavismo» al que se ven condenados los trabajadores por culpa del «canibalismo de la economía especulativa». «Ustedes son los que gobiernan a los que dicen ser nuestros gobernadores», acusó, en referencia a la «dictadura que imponen los mercados».

Carlos Pesquera, identificado igualmente con el 15M y que en ocasiones ha ejercido como su representante, proyectó las aspiraciones de los jóvenes de cara al futuro. «No se puede pensar que el actual sistema pervivirá y ya basta de hipotecar el futuro a base de alimentar un sistema moribundo», dijo. Denunció ante la mirada de Emilio Botín y la plana mayor de altos ejecutivos del banco que la crisis no se puede resolver con «un agujero más en el cinturón» de los ciudadanos. Invitó a destruir el anclaje «con el

cadáver putrefacto de esta situación», y animó a los asistentes a la junta a unirse a las asambleas de 'indignados'. «No os invito a sumaros por los pobres ni por los parados, sino por el futuro de nuestros hijos», invocó.

El presidente del primer grupo bancario español se mostró con estos «accionistas» bastante más tolerante que con sus habituales críticos. No obstante, apenas respondió a sus mensajes, y les remitió a los programas del banco para dar empleo a los jóvenes.

Mientras, en el exterior cerca de medio centenar de integrantes del movimiento 15M jaleaban la reunión con pitos y entorchos de carcerolas, un concierto aderezado con gritos de «Botín, ladrón, queremos tu pensión», uno de los más coreados, y «queremos becas, no hipotecas», «poca vergüenza y mucha corbata» o «la próxima junta todos al [penal del] Dueso».